

DESCRIPCIÓN DE UN GÉNERO Y ESPECIE NUEVA

DE UNA HORMIGA PARÁSITA (FORMICIDAE)

POR CARLOS BRUCH

A fines de enero de 1922 encontré en la sierra de Córdoba, cerca de Alta Gracia (La Granja) una pequeña hormiga, hembra alada, que a primera vista consideré por una forma parásita. Se hallaba debajo de una piedra, en medio de una colonia reducida de obreras con algunos soldados de *Pheidole nitidula* Em., y ví cómo de prouito era llevada por una de las obreras, pudiéndolas recoger antes de penetrar en las galerías del suelo.

No obstante haber revisado cuidadosamente aquel nido, no encontré más ejemplares de esta parásita y la colonia de las anfitrionas no tenía ningún individuo sexuado; solamente unas pocas larvas y ninfas de obreras y soldados.

Ocupado recientemente con el arreglo de mi colección de formicidos, dí otra vez con la hormiguita en cuestión y al estudiarla más detenidamente me convencí, que es más interesante de lo que al principio suponía, por cuya razón me propongo describirla a continuación.

GALLARDOMYRMA n. gen.

Corresponde a la subfamilia de las *Myrmicinae*, de ubicación dudosa, pero seguramente debe ser entre las *Pheidolini*, de cuya tribu representa un género aberrante y forma degenerada, de parásita social, sin obreras (?), a juzgar por su pequeña talla, la conformación de las alas — sin nervaduras — y por las mandíbulas, sumamente débiles ¹.

¹ Mis colegas, doctores Santschi y Menozzi, a quienes consulté al respecto, comparten también con mi opinión y este último no excluye la probabilidad, que el género nuevo fuese un derivado de las *Pheidole* con antenas de 10 artículos (*Decapheidole*). Efectivamente este género está representado por formas mínimas, pero de las cuales las sexuales llevan alas, provistas de nervaduras y se conoce también obreras y soldados, los que creo, no existirán de *Gallardomyrma*.

Por la coloración y el tegumento mate y rugoso, a primera vista, se asemeja a una diminuta *Attinae*, del género *Myrmicocrypta*, pero características importantes la separan, no solamente de este último género, sino también de la tribu de las *Attini*.

La cabeza es combada, tanto en su faz anterior como hacia el occipucio; vista de frente (fig. 3), es apenas más larga que ancha; los costados son poco convexos, detrás de los ojos más estrechados y luego prolongados en un reborde ancho o lóbulos laterales.

Los ojos son redondos, subhemisféricos, compuestos de unos 35 a 40 facetas; su diámetro es equivalente al largo de las mejillas.

El área frontal es bastante convexa y ancha, de manera que las aristas frontales son muy separadas, poco arqueadas y apenas convergentes hacia adelante. El clipeo es amplio y muy convexo; su borde anterior arqueado, por el cual asoma un labro estrecho (fig. 5). Las cavidades antenales son poco profundas, limitadas en los lados por una carena oblicua encorvada.

Las antenas están compuestas de 10 artículos, el escapo incluido. Éste es subrecto, casi tan largo como el funículo, poco engrosado hacia el ápice y está provisto de un pequeño lóbulo basal dentiforme. El primer artículo del funículo es obcónico, más largo que los dos siguientes juntos; el segundo tiene la mitad del largo del primero; los cuatro artículos subsiguientes (3° - 6°) son más pequeños, subglobulares los 7° y 8° , de igual forma, pero aumentan de grandor, como si formaran parte de la clava; ésta está, sin embargo, constituida por el 9° o artículo terminal del funículo, que es grande, oblongo ovalar, tan largo como los cinco artículos precedentes reunidos.

Las mandíbulas son pequeñas y muy débiles, poco convexas y muy comprimidas, filosas y redondeadas en el ápice (fig. 5).

Los palpos maxilares y labiales no pude estudiar en el ejemplar único, sin arriesgar de ellos una preparación microscópica. De los primeros se distingue apenas los dos artículos apicales, cilíndricos y muy delgados.

El tórax es tan ancho como la cabeza y poco más largo que ancho. El borde anterior del pronoto es poco arqueado en el medio, los ángulos anteriores son redondeados. El escudo mesonotal es convexo, hacia adelante algo estrechado, en los lados ensanchado y en la base truncado. El escudete es pequeño, subtriangular. El epinoto lleva de cada lado una apófisis en forma de espina roma, ligeramente encorvada y dirigida hacia afuera; está unida, por el plano vertical, con otra apófisis inferior, más pequeña, de los metaepisternos, solamente notable en la vista inferior (fig. 7).

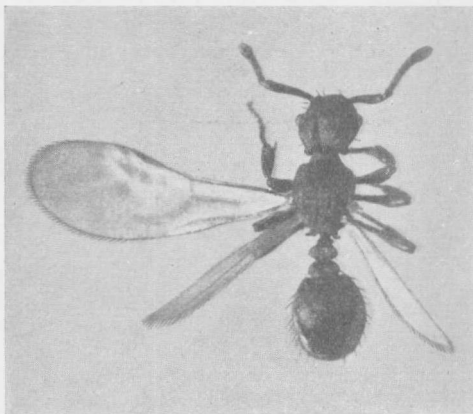
El peciolo tiene el nudo elíptico, visto por arriba; su faz declive anterior, como la posterior, son oblicuamente inclinadas; el pedúnculo es tan largo como el nudo, anguloso en su tercio basal, luego estrechado

hacia adelante. El postpeciolo es algo más grande que el nudo anterior, convexo adelante y en los costados. Visto el peciolo por debajo, el nudo es semilunular, el pedúnculo anguloso en los lados basales y de la base del nudo corren dos finísimas carenas, que convergen hacia la mitad del pedúnculo.

El gáster es más ancho que el tórax, anchamente ovoide, algo comprimido dorsoventralmente y tiene la forma común del gáster de las *Pheidole*.

Las coxas anteriores son muy pequeñas, esféricas; las medianas y posteriores grandes, elípticas. Los miembros son bastante robustos, los fémures y las tibias moderadamente comprimidos, convexos del lado superior; el espolón y peine de las tibias anteriores son bien desarrollados. Los tarsos son gruesos, convexos; el primer artículo es tan largo como los cuatro restantes juntos, encorvado en la base; los tres artículos siguientes son subiguales, cortos; el quinto o apical es más largo que el precedente; las uñas son cortas, divergentes.

Las alas están desprovistas de nervaduras, a excepción de una débil rama subcostal en el ala anterior, que apenas llega hasta el pterostigma, indicado solamente por una puntuación algo más densa, que la de la membrana, por lo que aparece como obs-



Gallardomyrma argentina Bruch, ejemplar tipo
con 18 aumentos

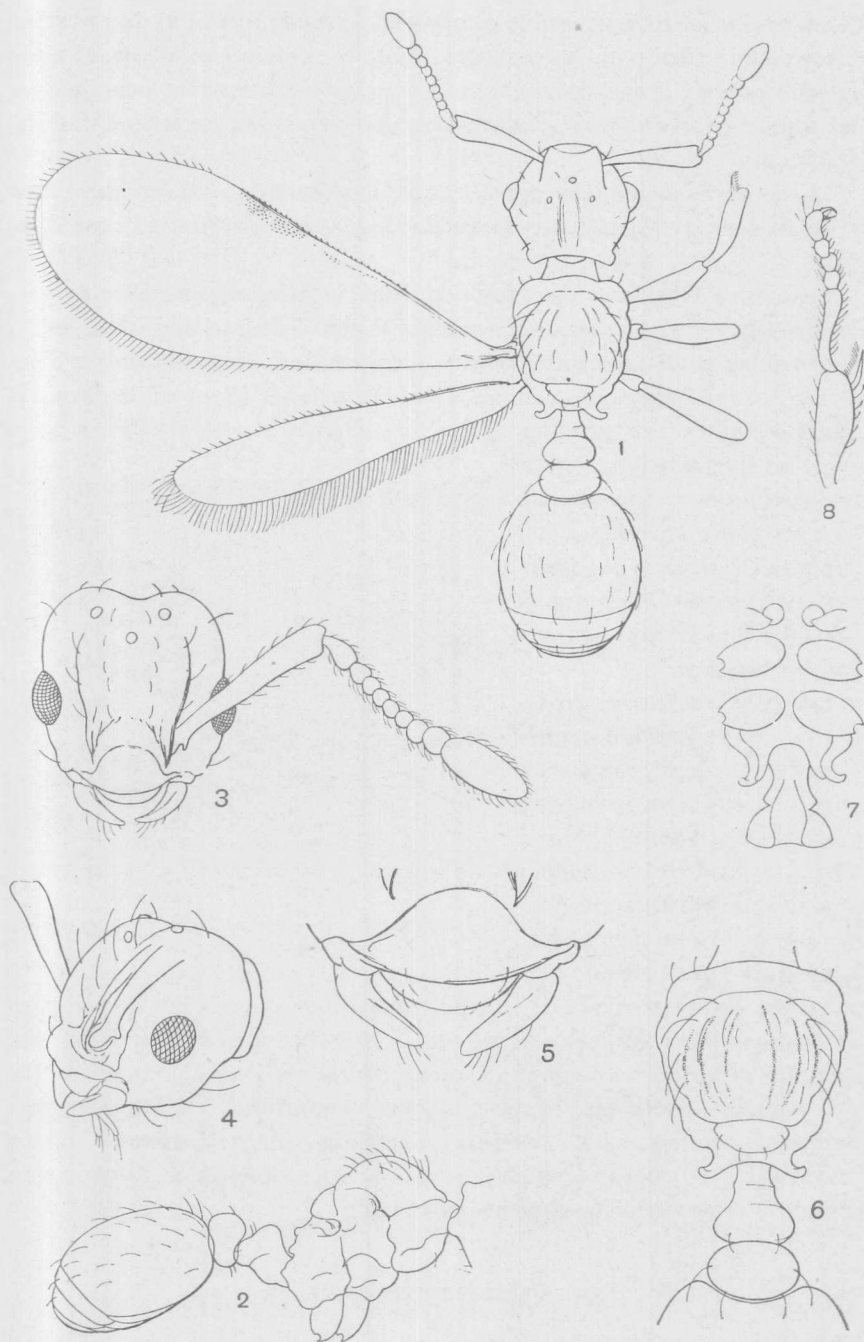
curecido. La membrana alar es semitransparente, sembrada de puntitos con cilias microscópicas, semejantes a la de las alas de *Bruchomyrma*. Las alas anteriores son amplias, anchas, su margen muy finamente ciliado, pero las cilias son cortas y apenas perceptibles en los márgenes antero y posterobasales. Las alas posteriores son más cortas y mucho más estrechas que las anteriores; su margen anterior es brevemente ciliado y el posterior largamente pestañado.

Genotipo : *Gallardomyrma argentina* n. sp.

Largo total 1,7 milímetros.

Largo del ala anterior 1,7 milímetros; ancho 0,6 milímetros; largo del ala posterior 1,1 milímetros; ancho 0,25 milímetros.

De color amarillo pardusco, la frente sobre todo el vértice, como el



1, *Gallardomyrma argentina* Bruch, n. gen. n. sp.; 2, cuerpo de costado; 3, cabeza de frente; 4, cabeza de perfil; 5, clipeo, labro y mandíbulas; 6, tórax, peciolo y postpeciolo; 7, coxas, epinoto y peciolo, vistos por debajo; 8, tibia y tarso anteriores.

dorso del tórax y el gáster (menos el ápice de éste) pardos. Membrana de las alas ligeramente amarillenta y apenas irisada. Cabeza, tórax, pecíolo y postpecíolo, antenas y patas, de superficie semimate con escultura reticulada rugosa muy grosera y subalveolar en la cabeza y el tórax; gáster más liso, lustroso, finamente reticulado (alutáceo). Pubescencia y pilosidad ralas, de color amarillento pálido.

El vértice es anchamente surcado; el borde occipital algo escotado. Las aristas frontales son agudamente carenadas y oscuras, los lóbulos anteriores son agudos. Sobre la frente hay dos hileras de cerditas; otras encima de las aristas y dispersas en el resto de la cabeza; cípeo, labro y mandíbulas son dispersamente ciliados. La pubescencia en las antenas es poco densa, los pelitos de los funículos son apenas encorvados, más ralos en los escapos.

El escudo mesonotal lleva seis débiles surcos longitudinales y cerditas más fuertes curvadas, y cuatro muy pequeños en el borde posterior del escudete. Las cerditas del pecíolo, postpecíolo y del gáster están indicadas en nuestros diseños correspondientes. La pubescencia de los miembros es, más o menos, de la misma densidad que en las antenas.

Me es grato dedicar el nuevo género a mi distinguido colega y amigo, el doctor Ángel Gallardo, por tratarse de un interesante representante de las «mirmicinas», cuya monografía tiene en vías de publicación.

El holotipo se conserva en mi colección particular.

Procedencia : Alta Gracia (La Granja), sierra de Córdoba, enero de 1922.

Mirmecófila : huésped de *Pheidole nitidula* Em.